

En 1.ª plana, línea sencilla. 0'10 ptas
En 3.ª id. id. de reclamo. 0'20 »
En Sección de Noticias, línea. 0'25 »

Número suelto 5 cts.

Calle General Aznar, 41.

PERIÓDICO LIBERAL

Se publica los jueves y domingos.

Cartagena, 16 de Febrero de 1911

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena: 0'50 ptas. al mes.

En provincias: Un trimestre, 1'75.

Seis meses, 3'50.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

AL ADMINISTRADOR

La Opinión

VENGA PRONTO

La política local está en actividad, en erupción, podíamos decir.

Se manejan los personajes como piezas de un juego político, que aquí cada cual gana desde sus posiciones, sin que en los cálculos lleve parte el razonamiento más sencillo y natural, ni la lógica, que es soberana en toda solución estable y duradera.

En estas pequeñas luchas, en este vaivén de las pasiones, no se respeta nada, y las personas caen envueltas con los más grandes y despiadados infundios.

Para un observador imparcial el caso es muy claro: estamos en un periodo de indecisión, en un momento de decadencia política, que está pidiendo remedio.

Nosotros sabemos que allá en las altas esferas se estudia el remedio, y que pronto se ha de ejecutar el tratamiento por aquel a quien corresponde proporcionar la salud, que en política se consigue con una fórmula de justicia, que separa todo factor personal.

Por lo mismo que la enfermedad sufrida por el partido liberal tiene su origen en las torpezas de los individuos y las ambiciones de los grupos, estos elementos hay que separarlos totalmente.

No extrañará a nadie este concepto nuestro, porque en toda ocasión lo hemos sostenido. Los que no supieron mantener la salud del partido, no están capacitados para remediar el daño realizado; los que después de un año de tratamiento han empeorado al enfermo, no tienen derecho a permanecer junto a su cabecera.

La situación es insostenible y cada día estamos peor. Los liberales de verdad, los que están bien situados, fieles a los principios y a la disciplina, piden un tratamiento que salve al enfermo, y los doctores de Madrid deben acudir en auxilio de nuestras dolencias, porque si así no sucede, nos van a enterrar con la certificación de unos curanderos, que viven de la ignorancia y de la imbecilidad de las gentes.

DE ALCANTARILLADO

La Asociación de propietarios tan decidida antes para poner correctivo en el asunto del Alcantarillado tanto en lo pretérito, como en lo futuro, descuida el presente de un modo tan abso-luto, que su reconstitución, más que reconstitución parece acto de contrición de sus pasados arrebatos.

Nunca creímos que su actitud en ese asunto fuera la debida, porque si bien es cierto que la contratación del mismo adeolea de graves defectos y que la ejecución de las obras dejaba bastante que desear en ciertos puntos, es también evidente que unos y otras admitían enmienda y que a darla, más que a vociferar y a corregir con saña, debió dedicarse sus esfuerzos; pero, entre la reticencia de entonces y la pasividad de ahora, cuando las mismas causas que existían, existen hoy, la elección no es dudosa: que supuesto el mal, el tratamiento, es en principio, tan racional como inexplicable el abandono.

Cierto que la nueva Directiva, hallando escaso el número de asociados, ha dedicado toda su actividad a aumentar el número de estos sin duda para prepararse de un modo conveniente para la nueva campaña; pero cierto es también que la oportunidad va pasando para entablar determinados recursos al mismo compás que avanzan las obras y que de seguir el período preparatorio algún tiempo más, cuando la preparación exista, cuando los medios para atacar estén dispuestos, será ya tarde: las nuevas obras se habrán remontado al desideratum del contratista y las láminas alcantarillescas y agudadas, estarán ya en cartera de la Empresa constructora.

La cosa en realidad, no debe sorprender a nadie: tratándose de un asunto de positivo y trascendental interés para la localidad el *laissez faire, laissez passer*, es lo procedente; si se tratara de elegir entre Miuras ó Moruves, la Junta, no habría descasado hasta resolver de plano el problema.

Medrados estamos los que tenemos el ridículo propósito de levantar Lázaros.

Lo malo será, que el muerto nos contagie a los que no tenemos en materia de propiedad urbana, otra consideración que la desagradable de paganos.

Y nos contagiara; de fijo.

MADRIGAL

En el abanico de tu fantasía
he dejado escrita toda mi poesía
con letras de ensueño,
para que ella oriente las ciegas carreras
de tu "clavileño"
hecho de lirismos, sueños y quimeras.

¡Oye amada mía... Ya que mi cariño
en tu noble pecho su lugar ocupa,
sobre tu Pegaso, cual si fuese un niño,
llevame... ¡aunque sea ginele en la grupal...!

Esteban Satorres.

Del mausoleo á Costa

Mariano de Cavia, el castizo escritor gloria de las letras castellanas, ha lanzado la acertada idea de erigir un mausoleo á Costa en las cumbres del Moncayo, único lugar digno de guardar los restos del más grande pensador de estos últimos tiempos.

Cosa vulgar hubiera sido erigirlo en cualquier plaza pública, como á un político mediocre, ó á un poeta curio. No, no se le debe comparar á esas medallas, que nada útil hicieron, y cuyas estatuas están bien en un jardín rodeadas de árboles enanos como las almas de los homenajeados, y expuestas á las miradas de gentes vulgares, incapaces de elevarse á las regiones del pensamiento.

Costa, fué el ideal de la raza; su inteligencia poderosa abarcaba á la humanidad entera; su espíritu vivía en un plano intelectual donde no llegan los pequeños odios ni el fanatismo de las filaciones políticas, y por todo esto sus restos deben guardarse en un monte alto y bravo como son sus pensamientos y sus estudios económicos. Las águilas, reinas del espacio, deben ser sus compañeras en aquellas alturas, pues su mentalidad también se elevó como un águila por el mundo de la ciencia y estudió la psicología del pueblo español con justeza admirable, en libros que son bloques capaces de resistir los embates del tiempo y de la crítica. La fama de Costa, su obra, se irán agrandando á medida que pasen los años. No es de esos hombres que escribieron para su generación, sin llegar á adelantarse á su época. El vió el porvenir con tanta claridad como el presente, y al par que vaza evolucionando este pueblo que aún está apegado á la tradición, sus teorías irán encarnando en realidades que nos elevarán física y moralmente al nivel que por nuestra historia y condiciones nos corresponde.

Su austeridad y honradez, comparables solamente á las del gran Pi y Margall, su oratoria robusta, impregnada de recia filosofía, su literatura hermosa, es de lo poco que podemos

enorgullecernos y de lo poco también que pasará á la posteridad para modelo de hombres dignos de vivir en otra sociedad más perfecta.

Las cumbres del Moncayo conservarán los restos del docto varón que acaba de morir, y en aquella tierra virgen, se alzará su mausoleo como símbolo de un prestigio que agranda la muerte y que domina á la humanidad. ¡Qué mejor sepultura se puede dar á los restos del gran pensador?

Al maestro Cavia débese la feliz iniciativa, que es hermosa como hija de un cerebro superior y de un alma de artista que tiene la visión de lo que el difunto significaba para nosotros. Solamente al maestro del periodismo ha podido ocurrirle tan gran idea.

Agustín Samper.

Reflejos políticos

CONVERSACIÓN

¿...?

Si, he ido con algunos amigos á saludar al jefe ilustre del partido liberal.

¿...?

Primero á saludarlo, como aconseja la cortesía y corresponde al antiguo afecto que todos nosotros profesamos al Sr. Canalejas; después á recibir su inspiración y su consejo, que tan necesarios nos son siempre, y hoy con mayores motivos, porque bien sabe usted, como está el campo de *brujas y víbilas*.

¿...?

Algo no, todo. Nosotros somos amigos de la luz, y lo que decimos en secreto, puede hacerse público sin peligro para la corrección, á la cual procuramos no ofender en ningún caso.

Le hemos hecho exposición clara y sincera del estado actual del partido liberal, sometido hoy á las pequeñeces de una política egoísta y huérfana de ideales...

Le hacen á Ud. sonreír esta palabra y yo no debo pasar adelante sin una explicación preparatoria. D. José Canalejas es un hombre de ideales y á quien no se le debe, ni se le puede hablar desde otro plano. Además, la política no puede marchar, ni aún en pueblos pequeños, sin una orientación doctrinal, donde cada idea sostenga un hecho y una conducta. ¿Habríamos nosotros de equivocarnos estos caminos para meternos en el *fangal* de una política despreciable?

Si, le hemos hablado de nuestro ideal encaminado á formar aquí un gran partido, fuerte para neutralizar las influencias conservadoras, robusto para que viva de sus propias energías, popular para que merezca las confianzas de las gentes; y le hemos pedido acción enérgica para que en Cartagena podamos llegar á estos fines y á estas legítimas aspiraciones.

¿...?

Estas son las líneas generales de nuestra conferencia con el señor Canalejas, y permítame que no le dé detalles de ella. Con lo expuesto y con el juicio que usted tiene de nosotros le sobra para llegar á las deducciones que usted quiere saber.

¿...?

El consejo ya no es cosa nuestra, es de él, y á nosotros sólo nos toca seguirlo.

HUMANIDADES

Una de las misiones más áridas del profesor, es saber escoger el texto ó enseñanza á propósito para el discípulo á quien enseña. Dicha enseñanza tiene que estar en relación con la inteligencia del educando, por razones que luego os explicaré.

No he de ponderaros por tanto, queridos discípulos, la importancia de mi labor de dar á cada uno de vosotros lo que merece en una clase tan numerosa y heterogénea como ésta. Sabéis bien vosotros los más adelantados, mi sistema de enseñanza. Empiezo dándoos la cartilla; pasáis después al Juanito; luego á los presu-

puestos de Apolinario y enseguida á Krausse.

La experiencia me ha hecho comprender que es este el sistema práctico y que lo demás sería contraproducente. Hay por tanto, repito, que tener mucho cuidado con la elección de materias que enseñar. ¡Qué me diríais del maestro que diera á estudiar sin previa preparación las «Pequeñeces» á Gómez Quiñes? ¡Qué del que diera al Sr. Obispo de la diócesis «El Cometa» ó las encíclicas de León XIII á Blas Carrillo, que como todo el mundo sabe es ateo; ó á Pepito de Cartagena el código de Cabriñana sabiendo que también es ateo?

Una barbaridad.

Una prueba de mi talento en la elección de distribución de enseñanzas, la tenéis en el suceso que ocurrió un día, hace años y que paso á contaros: Aquella mañana, habían entrado en mi academia tres nuevos discípulos: Un tal D. Camilo, un tal Bonmati y un tal Rafael Guerra. Cuando por la tarde regresaron á clase, yo estaba en mi mesa de despacho tomando café. Al entrar el primero, que fué don Camilo, le ofrecí un sorbo del aromático moka que yo ingería y me replicó: gracias maestro, no bebo; en este asunto opinamos lo mismo Bismark y yo. En seguida comprendiendo por aquellas palabras la misión que había traído á este mundo, que era la de politiquear, le entregué un libro de Maquiavelo y lo puse el primero en la clase de Política.

Enseguida entró Bonmati, á quien hice el mismo ofrecimiento. Este, más gorrista que el anterior, tomó un traguito y retirándose de pronto la taza de sus labios, exclamó: le falta azúcar. No quise oír más: Tú serás confitero—le dije—toma, le entregué «El Practicón de Angel Muro» y colocándole la banda tricolor y sentándole en sitio preferente, continué: Este banda es federal; procura no hacerla de la Federación.

Pocos momentos después entró Guerra. Al verle me levanté y también le ofrecí un sorbito diciéndole: Rafael ¿Qué café? Gracias—me contestó—lo tomé endenantes. Entonces previo un fuerte y cariñoso abrazo, le entregué un ejemplar del libro en preparación: «Toros en Cartagena» de Chelele y «El Eco» y le dije: Léelo esto y serás torero.

¿Véis amados discípulos? Mi sistema me dió resultado; por elegir bien, todo me salió á pedir de boca. De haberlo hecho mal, quizás á estas horas Bonmati, fuera torero, D. Camilo fabricante de papel de fumar y el Guerrero, concejal bloquista y republicano federal.

Stokda.

Desorden Administrativo

Sin acuerdo de la Corporación municipal, ni de la Junta del Censo de población nombrando ó autorizando al Alcalde para que nombre á los auxiliares y escribientes de los trabajos censales, se da el caso inaudito y escandaloso de que figuren libramientos por valor de pesetas 2,282'08, pagadas ya, de trabajos realizados en el mes de Enero por estos empleados tan ilegalmente designados por el Sr. Carrión, que sin atribuciones para ello incurriendo con *exceso* en lo que en la oposición censó «La Tierra» ha repartido este puñado de pesetas y piensa seguir repartiendo otros, entre sus paniaguados; dándose el curioso caso de que leida la relación de estos empleados encuéntrase en ella los nombres de la juventud bloquista, lo que explica bien claro que la tal juventud fórmanla en su mayor parte los estómagos agradecidos al vasismo.

Y relación hay, en que un solo individuo firma dos veces el cobro de cantidades distintas por trabajos realizados en las veladas del mismo mes. El colmo de las anomalías administrativas.

Y como estas cosas del Alcalde son inaguantables por su número y magnitud, nos vemos obligados á censurarlas con toda dureza.

¡BUENOS DÍAS!

Usia Señor Alcalde,
Usia mi buen amigo,
Usia señor boticario
(ya vé, que usia le digo como se lo prometí)
haria un favor grandísimo por el cual le quedaremos para siempre agradecidos de ésta, calle de Jara las vecinas y vecinos, si usia llega á conseguir, lo que le es facilísimo, que el callejón de Bretan no continúe lo mismo. Hágalo usia, por favor que por favor se lo pido.

La Imperio, una cupletista que conocerás, lector, hermosa entre las hermosas con dos ojos, que son dos grandes abismos que invitan al vértigo; y un *feroz* que con los otros *feroces* no tiene comparación, y un cuerpo que al verle hay que decir: ¡Quién te esculpió, alma mía, se merece una medalla de honor! con el Gallito, ese diestro y afamado matador, del teatro en que actuaba el otro día se fugó, al empresario dejando en un compromiso atroz.

Nadie en este mundo debe hablar, si antes no pensó. Yo le oi decir á la Imperio: Soy tan limpia como el Sol; no delinco ni *pal gallo*... Y con el Gallo cayó.

¡Que año Virgen Santísima! ¡Virgen del Carmen que año! En Rusia sigue la peste muchas victimas causando; en muchos puntos de América continúan los altercados entre las fuerzas leales y los revolucionarios; Arde en la Habana un volcán que casi la ha desbastado, España, pobre país de la racha no ha escapado; hubo desastres lamentables; ha habido muchos naufragios. A partir un aduquin están Lerrenx y Soriano, causando la ruina del partido republicano, y continúa en Cartagena en la Alcaldía, Apolinario.

Malleu.

El Conde de Romanones

En el correo de ayer, llegó á la estación de Balsicas de paso para las islas del Mar Menor, nuestro respetable amigo el Presidente del Congreso Excelentísimo Sr. Conde de Romanones.

Su permanencia en aquellas posesiones será breve y probablemente aprovechará su estancia en ellas para visitar esta ciudad.

Mucho nos placará tener el gusto de saludar al ilustre prócer.

Superficialismo puro

A la Juventud Bloquista

El superficialismo es por desgracia, la nota saliente y característica de nuestro pueblo, y como en lo social dá por resultado el abandono de toda Empresa, positivamente útil, como la reconstitución de nuestra potente industria minera cada día más empobrecida, el mejoramiento de nuestro incomparable puerto carente de los múltiples medios que para el desarrollo náutico y comercial, exigen las modernas necesidades y la implantación de industrias derivadas y auxiliares de esos dos grandes elementos ó factores naturales de riqueza que la minería y el puerto constituyen; como en lo social existe ese abandono y en cambio, se presta atención desusada á las corridas de toros, al Club de Regatas, al foot-ball á las cofradías de marrajos y californios, y á la asistencia constante á casinos, cafés y círculos de recreo de toda especie, dando á la población un aspecto de pujanza que contrasta de un modo triste con la misera vida que en el interior de los hogares se atraviesa por todas las clases; así en la política se abandonan las ideas, se prescinde por completo de toda empresa administrativa positivamente útil, se cierra los ojos á la visión de toda realidad elevada, intelectual y moralmente, y se abren solo para formar banderías de carácter personal, sin valor

ético alguno, sin otro propósito que de brillar y hacer ruido, sea como quiera.

No es, por tanto de extrañar que «La Tierra» llame *farándula local* á la política cartagenera, porque, en rigor, lo que debe ser grave y hasta santa ocupación para los buenos ciudadanos tomado en su recto sentido, es para los que, como el colega piensan, obra teatral sembrada de trapacerías y enredos, merecedora del calificativo de *farándula* y de algo más. Dígalo sin la afirmación que hace al terminar su editorial *farandulero* de que el bloque trajo entre otros fines «el de formar un partido liberal y un partido republicano», es decir, una *farsa*, porque, políticamente, liberal, que tanto quiere decir como monárquico, es antitético de republicano sustancial y hasta personalmente, y sólo en seres exentos de sentido moral cabe aparecer siendo blanco y negro á un mismo tiempo, según convenga al juego.

El político que acepta un dogma y su pontífice de ese dogma, como los acepta el que es liberal monárquico, puede honrosamente pactar en una cuestión local y convenir para un fin administrativo de esta ó de la otra naturaleza, con un republicano; pero ayudar á formar un partido republicano que ataca á su dogma y más que á su dogma, á su pontífice, no puede hacerlo sin incurrir en el duro calificativo de *farsante* para los monárquicos como para los republicanos sinceros.

Ser y no ser, es una monstruosidad, una subversión de la ética y de la lógica que envuelto en una palabrería sonora, intencionada y casi siempre gárrula, pueda enganar momentáneamente, pero que, á poco que se fije en ella la atención, dá resultados contraproducentes.

¿Qué fue el bloque? ya lo sabemos y saberlo debe esa juventud que hoy se llama bloquista; que si el bloque hoy, es lo que deben saber para sentar en él sus reales ó huir á la desbandada, si en lo que hoy se llama bloque, vive la farsa y no aquel alto sentido moral que nos hizo unir en una sola voluntad para lo administrativo local á hombres venidos de muy diversos campos de la política.

Y si en ello penetran esos jóvenes bloquistas, si observan y estudian cual ha sido la labor de ese bloque actual en materia administrativa, allí aprenderán que regenerar lo mucho pendiente de regeneración no lo han hecho los que hoy se llaman bloquistas; que enredar, en cambio, por torpeza moral ó intelectual, han enredado bastante: vean, vean que ha quedado en claro de aquellos escándalos de Caja; vean que se ha devuelto de la décima de consumos, vean que enmienda se ha puesto á los desafueros del Alcantarillado; vean que se ha hecho en la revisión del expediente y obras del palacio municipal, vean que resultado ha dado el conflicto de los vendedores de carnes y contratista del matadero; vean el estado de nuestra Hacienda municipal con las rentas embargadas y los emoludos sin pagar; vean ese presupuesto artificioso con el cual se ha querido enlazar la obra bloquista; vean todos esos sucesos, penetren en su fondo y observarán en todos el fracaso administrativo más completo y dentro de cada uno de esos fracasos, el virus de la ineptitud, de la pasión ó de la indecidez.

Y si después de todo ello insisten en sus propósitos de formar la juventud bloquista, lo sentiremos por Cartagena y por ellos que vendrán á agudizar esa triste nota de superficialismo que la enerva.

Nosotros entretanto seguiremos luchando como hasta aquí para apartar al pueblo de ese mal camino, señalándole nuevos y buenos derroteros conductores á finalidades de verdadero, de positivo progreso.

Jóvenes y obreros nos siguen también, y si esa juventud bloquista, medita un poco, á nuestro lado irá donde parece que pretende ir y mal guiado, como será, no llegará nunca.

TEATRO-CIRCO

«Como las hojas secas».

Esta comedia que sigue las huellas del naturalismo y que con tanta sencillez está hecha, no es de las que en un principio. Esa misma naturalidad a la que aun no está todo el mundo acostumbrado en el teatro, es sin duda, la causa de ese recibimiento frío, que hace desfallecer a los que la ejecutan y acaso a los mismos que la escriben.

La historia no es nueva: Una familia que queda arruinada sino del todo, al menos con relación a otros tiempos; un padre que comprendiendo es la causa de aquel desastre, por no haber mirado al porvenir, dilapidando toda su fortuna, trabaja día y noche para poder vivir; su hija Irene, la «Nena» como la llaman, fiel espejo de su padre, también pretende ayudar dedicándose a dar lecciones de idiomas; su hijo Tomás que es un inepto para todo; una madrastra, que con pretexto del arte, con pintores y artistas, no deja muy bien parada la dignidad del viejo y Máximo su sobrino, que es el que hubiese impedido que Irene se suicidase (por no sufrir tantas vergüenzas y por no afrontar la indignidad de ver que su hermano a quien tanto quiere se ha casado con una mujer de reputación dudosa), a no ser cuando lo intenta en sus papitos bien.

Las demás (entre ellas la Sta. Méndez) en sus papitos bien. Los Sres. del Río, Castilla Kaiser y Navarro que forman un cuadro muy aceptable bien en sus respectivos papeles. El resto ayudó al conjunto.

A. García Cánovas.

¿OTRA INMORALIDAD?

Se dice por ahí que los señores de Los Molinos y Barreros están ejerciendo tal cargo y sin embargo cobran como guardias municipales; es decir 400 pesetas más de lo que deben cobrar.

¿Será verdad?

BOTONAZOS

La gracia de la verdad es la difícil y, precisamente por eso, es la buena; la de la mentira, es fácil, pero es desgracia para el que la hace, pues, aclarada, resulta embustero.

Eso puede decirse con exactitud de la «Nonada» de «La Trola» que supone patear al Sr. Mas al entrar al salón de sesiones a presidir el sorteo de mozos del actual reemplazo, pues no hubo tal pateo, a menos que fuera mental, cosa bien fácil en los que tienen pies por cabeza.

Y la tristeza del simbolismo del pateo imaginario, no debe preocuparle a «La Tierra».

El Sr. Mas llegó a tiempo al acto, pero aunque hubiera ido con retraso, una golondrina no hace verano.

Todavía llegará temprano a alguna parte para alguno.

Y no ciertamente para imitar a los pasados y, menos, al actual, sino para hacer algo que deje recuerdo de lo que otros han pregonado y luego desmentido.

Que es lo interesante; lo que debe ser objeto de respetos o censuras.

¿Porqué no censuran en serio los actos municipales del Sr. Mas y los juicios del mismo sobre otros personajes amigos de «La Tierra»?

¡Ahí, ahí le duele!; eso es lo que importa al público, pero como perjudica a los amigos «La Tierra» calla o se vuelve Trola.

Sobre lo de la carne.

Hemos oído decir que un mismo Abogado, es el defensor del Ayuntamiento y de los vendedores de carne en el recurso entablado contra la resolución del Gobernador Civil de la provincia sobre el pago de derechos de arrastre de reses que escadan de determinado peso.

Lo que no hemos oído decir es que sea moral, ni legal siquiera, defender un mismo abogado en un asunto a partes que tienen interés contrario como en dicho caso ocurre, pues, a nuestro juicio o el Ayuntamiento por haber contratado ilegalmente a los vendedores de carne, si el contrato se reputa bien hecho, tienen que pagar.

Pero mientras haya quien comulgue con ruedas de molino, va bien la cosa.

Y aquí, el Ayuntamiento y los vendedores de carne comulguen, según parece, con cualquier cosa.

Así va ello.

A última hora nos enteramos de que D. Apolinario se ha colocado administrativamente y exteadministrativamente una vez más sobre este asunto, habiendo ordenado retirar por la fuerza de su autoridad, las reses sacrificadas, con carros del Municipio, sin que paguen los car-

níceros no ya los excesos de peso por conducción a los tabajeros si no tampoco los derechos de degüello y conducción tarifados; es decir que no han pagado nada por ningún concepto, dejando el contrato muerto de risa.

¡Ande el movimiento!

Sobre la Cooperativa

Una carta

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Muy señor nuestro: Rogamos a usted, si lo estima oportuno, dé cabida en las columnas de su digna publicación al siguiente comunicado:

Estimulados por el creciente desarrollo que en otras naciones han adquirido ciertas asociaciones cooperativas de consumo, nos dirigimos a usted, para manifestarle el entusiasmo que ha despertado en nosotros la feliz iniciativa concebida por ese periódico, proponiendo la creación en esta ciudad de una «Cooperativa Reguladora».

Hora era ya de que en Cartagena se alzara una voz que propagara tan noble idea, y al lanzarla los democratas a la publicidad, ha merecido todas nuestras simpatías, como ciertamente habrá tenido acogida en los que sean verdaderos amantes del progreso y las reivindicaciones sociales.

Nada importa que un diario de la mañana pretenda desvirtuar la eficacia de ese pensamiento altruista y regenerador; nada importa que lo atribuya a fines políticos, porque ese atributo bien puede ser hijo del despecho que sienta su patrocinador, por no haber sido el primero en iniciar las bondades de una empresa de tal naturaleza.

Nosotros los obreros, necesitamos obras y no palabras; obras como la del establecimiento de esa «Cooperativa Reguladora» que tanto ha de beneficiar a la clase proletaria, y no palabras que generalmente quedan incumplidas.

Nosotros, (que salvo rarísimas excepciones) no percibimos la justa recompensa que la importancia de nuestro trabajo reclama, queremos desenvolvernos en un medio ambiente de mejoramiento, y a eso tiende la fundación de esa Cooperativa: a emanciparnos de la explotación que sobre nosotros ejercen algunos comerciantes, explotación inicua que debilita nuestras energías y merma nuestros sagrados intereses.

La constitución de la «Cooperativa Reguladora», es hoy el tema obligado de todos los centros fabriles e industriales de Cartagena; nosotros que hemos explorado los criterios de muchos de nuestros compañeros, hemos visto que en todos predomina la idea de asociarse a ella, por considerarla una entidad de carácter esencialmente societario, cuyo funcionamiento reportaría positivas ventajas a la inmensa familia trabajadora.

Puede tener la «Cooperativa» algún enemigo mediocre que la combata por odio a sus iniciadores; pero los ciudadanos sensatos que miran las cosas bajo el prisma de la imparcialidad, esos, aparte ideales de secta o de partido, reconociendo que la idea es noble, tendrán para ella frases de elogio y le prestarán su beneplácito y decidido concurso.

Adelante, pues; no desmayen en laborar en beneficio de nuestra clase irreidenta, que si nosotros los obreros recogemos el fruto, a ustedes les quedará la satisfacción de haber realizado una obra humanitaria y redentora.

Varios obreros.

Cartagena Febrero-16-911.

Juventud antibloquista

Hemos recibido una atenta y cariñosa carta suscrita por un distinguido joven dándonos conocimiento de la formación de una colectividad titulada «La Juventud antibloquista» cuyo propósito es contribuir a derribar el bloque con que amenaza a Cartagena otra «Juventud bloquista».

Celebramos que el simpático joven y sus amigos, tomen interés en los asuntos de carácter público en que como dice muy bien si empiezan pequeños concluirán por ser grandes, pero tanto a los jóvenes bloquistas como a los antibloquistas, les llamamos la atención sobre lo que decimos en el artículo «Superficialismo» de este mismo número que, en síntesis, es que dejando bastante a un lado el superficialismo que enerva, fijen su atención en todas aquellas empresas que revistan positiva eficacia para el progreso y bienestar públicos y sigan a los que realmente muestren decidido empeño en afrontarlas con resolución y dentro de los más severos predados de moral y de justicia.

Esta y no otra debe ser la bandera de los hombres de mañana ya que entre los de hoy somos contados los que la tremolamos, y por contados, con escaso resultado.

A continuación insertamos las siguientes adhesiones que se nos remiten y cuya publicación nos ruegan.

A la Comisión organizadora de la Juventud Anti-bloquista:

Me he enterado que se va a fundar en esta una Juventud anti-bloquista y le envío la presente carta para manifestarle mi sincera y entusiasta adhesión.

¡Animo, señores, ánimo! y a demostrar a esa «Bloque de las izquierdas» que no todo el pueblo es suyo.

Su affmo. s. s. q. s. m. b.

Luis Serna.

Señor Secretario de la Comisión organizadora de la Juventud anti-bloquista.

Muy Sr. mío: altamente complacido me es grato hacer a Ud. presente mi más completa y entusiasta adhesión.

Esto es lo que debe hacer la Juventud cartagenera y se preocupa del bienestar de su pueblo, digno de mejor mercado que la de ser patrocinada por una caterva de malos políticos que solo se cuidan de hacer y ejecutar política personal.

Cuente pues con su incondicional y affmo. s. s. q. s. m. b.

José Gómez.

DISCURSO PRONUNCIADO

POR

Don Joaquín Costa

en los Juegos Florales celebrados en Salamanca en Septiembre de 1901

(CONTINUACIÓN)

Cristo mediante la gracia las imprime en la voluntad de cada uno, inclinándolo a la apatía o lo justo que ellas ordenan y a aborrecer todo lo que prohíben; haciéndolas por tanto, eficaces para el bien. Las leyes humanas dan luz al entendimiento, enseñan a los hombres cómo deben obrar para ser buenos; pero como no corrigen ni acaloran a la voluntad, surten al menudo efectos contraproducentes, engolosinando con lo vedado y siendo ocasión de que se quebran las otras leyes y se peque más gravemente y empuen los hombres con los ordenamientos dirigidos a mejorarlos. Mientras que la otra manera de ley, puesta por Cristo, no sólo enseña a ser buenos, sino que de hecho hace buenos, logrando que lo que la verdad dice en el entendimiento que es justo, la voluntad aficionadamente lo tome por tal y lo ejecute (1).

Esta doctrina profundamente ética del gran Maestro salmantino envuelve una conclusión, que nuestro Luis Vives había sacado poco antes, con algunos sabios de la antigüedad, en su obra *De causis corruptarum artium*; y pide un complemento, que en el siglo siguiente había de sacar D. Francisco de Quevedo Villegas en su libro *Política de Dios y gobierno de Cristo*. La consecuencia es que el gobernante no debe tanto preocuparse de dar leyes cuanto de formar hombres mediante la educación, que en derecho al bien su voluntad; o dicho de otro modo: que el arte de gobernar un país consiste principalmente en constituirse en apoyo suyo y elevarlo a la escuela (2). El complemento es que, cuando el mal es muy hondo, no se ha de esperar a que lo remedie o corrija por sí sola la gracia divina, o digamos la educación, sino que debe coadyuvar a sus efectos la coacción exterior, conforme lo enseñó Jesús, verdadero «cirujano de hierro» aquel día, armándose indignado de látigo y arrojando a viva fuerza del templo a los vendedores, numularios y logrerros, en quienes dice Quevedo que se representan los ministros de la Corona, los procuradores en Cortes, los jueces y magistrados que asuelan y oprimen o ayudan a oprimir al pueblo, los ricos y poderosos que desustancian a los labradores, los alcaldes y gobernadores que les echan todas las cargas y les encarecen el mal año y el socorro, los que con pretexto de religión hacen hacienda, los que compran las prelacías, los que comen las rentas de los pobres... Quevedo le dice al rey que debe corregir por sí mismo a todas esas gentes; que, en sus manos, el látigo parecerá mejor que el cetro (3).

Decididamente, no me sale el romance. Por cualquier camino que toméis, os sale al encuentro la política. Pero ¿es mía la culpa?

Sin embargo, no me rindo. Ese ambiente de epeopeya que rodea al sepulcro de Mis Cid tiene un punto de contacto con aquella lección política; y en ese contacto, la lección política cobra un tinte de grandeza que no puede menos de avasallar vuestra atención, si tal vez no también vuestra voluntad. ¡Ojalá la cantasen a diario los periódicos, estos sucesores de los juglares de la época del Campeador, hasta conseguir que una quinta parte siquiera de los españoles la hubiese escuchado!

Hace tres años, en un Mensaje de la Cámara agrícola del Alto Aragón, al país, que ha alcanzado cierta resonancia, había yo estampado, a guisa de frontispicio de un plan o programa de reconstrucción nacional, junto con otros aforismos, uno metafórico que decía: «doble llave al sepulcro del Cid, para que no vuelva a cabalgar» (1).

Hubo quien vio en este anunciado del programa aragonés «la fórmula de nuestra regeneración» (2); pero no faltaron, en cambio, quienes la diputasen de heresia, entendiéndola que el pensamiento

«Pero esto es un discurso de Juegos Florales o una disertación de Academia?»

(1) «Nombres de Cristo», libro I, p. 6: llámase Cristo «Pastor»; ¿por qué le conviene este nombre, y cual es el oficio de pastor?»; libro II, p. 2. «Cristo llamado «Rey», y de las cualidades que Dios puso en él para esta oficio»- libro II, p. 3: «explicase qué cosa es paz, como Cristo es su autor y por tanto llamado «Príncipe de la Paz» (Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra, tomo XXXVII; Madrid, 1853, página 69-89, 91, 131, 133, etc.)

(2) «Eam esse primam eorum curam congruit, qui legum, sancunt, ut pueri asscescant bonis rebus delectari, tristiari malis...» (lib. VII, p. 1: ap. «Opera omnia», ed. Mayans, tomo VI, Valencia, 1785, página 227-228)

(3) Parte I, cap. 19; rúbrica «con qué gentes se ha de enojar el rey con demerestación y azot» («Biblioteca» cit. de Autores Españoles», tomo XXXIII, pag. 34)

Señor Secretario de la Comisión Organizadora de la Juventud anti-bloquista.

Muy Sr. mío:

Ahora, ahora que es cuando real y verdaderamente alcanza los límites de la realización la sana idea de organizar una Juventud anti-bloquista, es cuando me veo más obligado por mis buenos sentimientos de cartagenerismo a enviar a Ud. mi entusiasta adhesión.

Disponga por tanto de su atento seguro s. q. b. s. m.

Pepe Luis.

Cooperativas de Consumo

Nuestro querido colega «El Eco» ha empezado la publicación de una serie de artículos en pró de las cooperativas de consumo, que vienen a ser como la confirmación de cuanto sobre el asunto llevamos dicho.

Celebramos que el articulista de «El Eco» coincida bajo todos puntos de vista, con la doctrina por nosotros sustentada, pues ello da mayor autoridad a nuestras afirmaciones, incluso a la de considerar a Mr. Charles Gide como apóstol de las Cooperativas, como le llamamos al transcribir un párrafo suyo para dar digno remate a nuestra campaña.

me diréis. Porque, es verdad que el mayor número de los temas del certamen ostentan el carácter más práctico y prosaico posible: son temas de legislación y de economía; pero el hombre no vive sólo de pan, y entre tema y tema no deja de haber algún romance.

Así es, con efecto: la llamada al orden está en su lugar; vamos pues, al romance. ¿Os parece que hablemos del Cid Campeador? Salamanca guarda de él un tan preciado recuerdo como el Santo Cristo de las Batallas; y yo he tenido algo que ver con su sepulcro.

DOBLE LLAVE AL SEPULCRO DEL CID.

Castilla lo vió un día partir para Levante a conquistar en tierra de moros, y reinar a poco sobre Valencia, ganada por el esfuerzo de su brazo soberano; y otro día vió a sus compañeros de armas volver vencidos a Castilla, llevando a hombros el cadáver del glorioso candillo, que se repatriaba a Valencia quedar otra vez en poder de la morisma. Pasaron siglos; Castilla se hizo España; y España vió un día partir para Occidente a Cristóbal Colón a descubrir tierras de paganos, y enarbolar a poco su bandera en unas islas desconocidas, apellidadas Antillas, avanzadas de un mundo nuevo; y otro día ha visto a los hijos de los marineros de sus carabelas volver vencidos a la Península, llevando a hombros el cadáver del gran navegante, que se repatriaba, y a las Antillas quedar otra vez en poder de paganos, prostituidores de la justicia, oprobio de la civilización. Sepulcro del Cid; sepulcro de Colón; podría decirse que no hacen sino uno solo; el sepulcro de los progenitores de nuestra raza, acaso convertido en sepultura de la raza misma. ¿Cómo centellea el romancero, esta divina creación literaria de nuestro pueblo, en torno suyo? ¿Cómo bata desde él sus alas rasplandecientes de luz la leyenda de oro de nuestro pasado? Pero abridlo y mirad: del fondo de ese sepulcro veréis alzarse una enseñanza, una enseñanza práctica del más subido precio, que nos es fuerza recoger...

Decididamente, no me sale el romance. Por cualquier camino que toméis, os sale al encuentro la política. Pero ¿es mía la culpa?

Sin embargo, no me rindo. Ese ambiente de epeopeya que rodea al sepulcro de Mis Cid tiene un punto de contacto con aquella lección política; y en ese contacto, la lección política cobra un tinte de grandeza que no puede menos de avasallar vuestra atención, si tal vez no también vuestra voluntad. ¡Ojalá la cantasen a diario los periódicos, estos sucesores de los juglares de la época del Campeador, hasta conseguir que una quinta parte siquiera de los españoles la hubiese escuchado!

Hace tres años, en un Mensaje de la Cámara agrícola del Alto Aragón, al país, que ha alcanzado cierta resonancia, había yo estampado, a guisa de frontispicio de un plan o programa de reconstrucción nacional, junto con otros aforismos, uno metafórico que decía: «doble llave al sepulcro del Cid, para que no vuelva a cabalgar» (1).

Hubo quien vio en este anunciado del programa aragonés «la fórmula de nuestra regeneración» (2); pero no faltaron, en cambio, quienes la diputasen de heresia, entendiéndola que el pensamiento

(1) Mensaje de 13 de Noviembre de 1898; apud «Reconstitución y europeización de España», Madrid, 1900, pag. 20.

(2) Luis Morote, «La moral de la derrota», Madrid, 1900, páginas 306-307.

era «hacer tabla rasa del pasado», de la tradición, del arte, de la historia, de la leyenda; borrar del corazón y de la memoria de los españoles las figuras del Campeador y de D. Quijote, para levantar a tales altares a un tenedor de libros; proscibir «la abnegación», «el heroísmo, la generosidad, la nobleza, todo lo que hay de grande y de sincero en nuestro pueblo» (1). ¡Y me lo decían a mí, que diecisiete años antes había promovido la celebración de un Congreso de Geografía colonial y la fundación de una Sociedad geográfica precisamente para eso, para adquirir vastas extensiones de territorio en el continente africano que ensancharan el imperio del Cid y de don Quijote en lo futuro! En el discurso inaugural de aquel Congreso decía esto, cuyo alcance y cuya transcendencia empezamos a ver ahora a la luz que se proyecta de nuestro desastre colonial, y que todavía mejor que allí, encajaba en una solemnidad del género de esta, consagrada al cultivo del ideal: «Como hace falta, decía, que un hemisferio se contraponga a otro hemisferio para asegurar el equilibrio material del astro, la humanidad terrestre necesita una raza española grande y poderosa, contraponga a la raza sajona; para sostener el equilibrio moral en el juego infinito de la historia: no correspondiera a la grandeza de la habitación terráquea la grandeza de inquilino hombre, si al lado del Sanchico británico no se irguiese puro, luminoso, soñador, el Quijote español, llenando el mundo con sus locuras, afirmando a través de los siglos la utopía de la Edad de Oro, y manteniendo perenne aquí abajo esa caballería espiritual que cree en algo, que siente pasión por algo, que se sacrifica por algo, y que con esa pasión y con esa fe y con ese sacrificio hace que la tierra sea algo más que una factoría y que un mercado donde se compra y se vende... Por esto os digo, señores: no ya por impulsos de vanagloria, no ya por angustias del patriotismo; por altos deberes de humanidad estamos obligados a fomentar el crecimiento y expansión de la raza española» (2).—Este había sido el alto fin de la convocatoria: de allí salieron varias expediciones a África, que dieron por resultado la adquisición de esos territorios del Muni y del Sahara occidental que Francia acaba de reconocernos, después de haberlos recordado y ahicado muy diestramente, y en los cuales el país no ha puesto atención hasta el preciso momento en que no le sirven para nada.

En 1898, España había fracasado como Estado guerrero, y yo echaba doble llave al sepulcro del Cid para que no volviese a cabalgar; pero es porque antes me había asomado a él para conversar con el Cid republicano, no con el Cid guerrero, y me había este declarado en larga entrevista su pensamiento social y político, y le había yo dado publicidad hace dieciséis años, y acababa de tenerlo delante al definir el programa aloragonés, programa, después, de Zaragoza.

EL PROGRAMA POLÍTICO DEL CID CAMPEADOR.

Dos trabajos publiqué, en aquella ya remota fecha, acerca de la personalidad política del Campeador; y habéis de permitirme que los aluzca aquí, a un doble objeto: como medio de prueba para vindicarme, ya que se ha venido, sin ser buscada, la ocasión, y como necesario antecedente para algo que os tengo que proponer. Eran tales estudios: uno, titulado «Representación política del Cid en la Epeopeya española», 1878; otro, «Programa político del Cid Campeador», 1885.

En el segundo de ellos, consecuencia de un análisis crítico sobre la génesis de los monumentos que componen el ciclo histórico-literario del Campeador y su comparación con los cuerpos legales de su tiempo, singularmente el Fuero Viejo y las Partidas, decía esto que sigue:

«Considerando el Cid bajo este aspecto, como una categoría no metafísica, sino nacional, como expresión sintética de la nación en la unidad de todos los elementos sociales que la componían, como una resultante de todas las energías que han actuado en la dinámica de nuestra historia, podemos servirnos de él como de un criterio positivo, como de una regla práctica, y aprender de sus labios la ley de nuestro pasado y, consiguientemente, la norma de conducta que debemos observar en el presente. Si fuera lícito aplicar a las cosas antiguas nombres nuevos, diría que la figura del Cid representa todo un programa político; y que su vida es una lucha incesante por llevar ese programa a la realidad: lucha religiosa, contra el Papado; lucha nacional, contra el Imperio; lucha territorial, contra los sarracenos; lucha política, contra los reyes. Ese programa podría resumirse en esto: respecto de Europa y el Imperio, la autorquía de la nación, más absoluta; respecto del Pontificado, la condenación del ultramontanismo y la independencia civil del Estado; respecto de África, el rescate del territorio; respecto del Islam, la tolerancia, conside-

(1) J. Martínez Ruiz, «Progreso», periódico de Madrid, año II, n.º 59, Madrid, 22 de Abril de 1900; y otros.

(2) Discurso fecha 4 de Noviembre de 1886, apud «Estudios jurídicos y políticos». Madrid, 1884; Biblioteca Jurídica de Autores Españoles, de Reus Bahamonde, vol. XIV, páginas 286-287.

BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 de pesetas, completamente desembolsado

Casa Central en CARTAGENA

SUCURSALES: en la región de Levante, Andalucía y Norte de África

Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Descuenta letras y cupones, compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Carta Crédito.—Giros te legráficos.—Pignoraciones.—HORAS DE CAJA: de 10 a 2 y de 4 a 5 y media.

Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses:

Cuentas corrientes disponibles a la vista.	1	%	anual
» » » » 8 días.	1.25	%	»
» » » » 30 ».	1.50	%	»
Imposiciones a fecha fija.	3	%	»

En su Caja de Ahorros abona interés a razón del 3 % anual

Magnífico departamento de CAJAS DE ALQUILER

rando a sus creyentes como elemento integrante de la nacionalidad; respecto de la Península, la unión federativa de sus reinos; respecto del organismo social, la concordia de todas sus clases; respecto del municipio la autonomía civil y administrativa; tocante a las relaciones entre la autoridad, y los súbditos, el imperio absoluto de la ley y de la constitución, mientras no se reformen por las vías legales; respecto del organismo del Estado, la monarquía representativa.—(que no ha de confundirse con la parlamentaria),—o sea, el gobierno compartido por el rey, la nobleza y los concejos, el self government de las clases, el juicio por los pares, el rey obligado a estar a derecho como el último ciudadano; y por último, respecto de la tiranía, el derecho de insurrección.

«Es el programa fue la obra de cuatro siglos, como la figura misma de su mantenedor, el Cid: hace ochocientos años que principió a delinearlo nuestro pueblo, y todavía dista mucho de haber perdido del todo su actualidad. Una parte de él se ha realizado, pero otra parte, y no pequeña; queda aún en estado de ideal. Todavía, la parte realizada no lo ha sido siempre por la acción espontánea de las fuerzas vivas del país; no por un desenvolvimiento lógico, normal, de los gérmenes constitutivos de la sociedad española; sino por obra de la violencia, y a influjo de causas exteriores y mecánicas, después de dolorosas interrupciones, que explican la inestabilidad de nuestras instituciones políticas y la desorientación en que viven así el pueblo como las clases directoras en orden a los ideales de la nación y a los destinos de la raza hispana. Principia a echarse de menos mucho de lo antiguo y a dolerse de haberlo destruido: órdenes corporativos, universidades autónomas, gremios, fundaciones, montepíos; organismos provinciales y municipales, jurado, libertad civil, propiedad comunal, autoridad paterna, dignidad de la mujer casada o viuda, están demandando en todo o en parte una resurrección, que no tardarán en conseguir. El programa de Mio Cid no ha pasado todavía al panteón de las historias muertas; y España debe estudiar seriamente, si alguna vez ha de vivir con vida propia, reanudando el hilo roto de sus tradiciones, y adquirir el equilibrio estable propio de todo pueblo que logra adaptar sus instituciones políticas a su temperamento y a su genio (1).

Después de esto, digan cuanto quieran que he ofendido al pueblo español en la persona de su héroe predilecto, el Cid; que para resucitar al Lázaro español, todo cuanto se me ha alcanzado es sustituir en la dirección de la sociedad al héroe burgalés por un tenedor de libros de la Cámara de Comercio de Burgos.

EL CID EN SANTA GADEA, LECCIÓN PARA LA ESPAÑA ACTUAL.

Y ahora, señores, aviven la atención; que voy a introducirles en la estancia más esplendorosa de cuantas campeon nuestra incomparable epopeya. Entramos en plenos Juegos Florales. Siempre, entiendase bien, con vistas a Consejos, Parlamentos y encierra, al propio tiempo, la más alta lección de política que el ciudadano español podría recibir en la crisis suprema que está atravesando nuestra patria.

N. acercamos a la iglesia de Santa Gadea, en la ciudad de Burgos.

¿Recordáis? El rey D. Sancho había sido asesinado traicionero por Bellido Dolfos al pie de los muros de Zamora. Ordenaban los Fueros castellanos que antes de que los brazos del reino aclamasen al designado por la elección o por el nacimiento para ceñir la corona, jurase no haber tenido parte en la muerte de su antecesor; y en el caso presente era esto tanto más obligado, cuanto que el pueblo tenía sospechas vehementes de que Bellido Dolfos había obrado en connivencia con D. Alfonso, hermano del asesinado y su sucesor legal en el trono. Según la versión del primitivo Romanero, aclamaron desde luego a D. Alfonso y le besaron la mano los leoneses, navarros y asturianos; pero no así el Cid,

(1) «Programa político del Cid Campeador», ap., «Boletín de la Institución Libre de Enseñanza», núm. 205, Madrid, tomo IX, página 241; 31 Agosto 1885.—Cf. «Representación política de Cid en la Epopeya española» en el mismo «Boletín» tomo II. Noviembre de 1878, y en «Estudios jurídicos y políticos cit., 1884, pag. 85 y siguientes.

que se negó a reconocerlo en tanto no se purgara de aquella sospecha, proclamando bajo juramento su inocencia. Para él, no podía ser honradamente rey, no podía ejercer el poder político quien tuviese manchadas las manos con sangre del soberano. En todo caso, lo disponía la ley; y no era de razón que escapara a sus rigores quien iba a ser su encarnación, cima y remate del Estado, sentando en el solio tan mal ejemplo. «Si vos non salvades delo, así como es derecho, que yo nunca vos besse la mano», le dice el Cid en la Crónica general. Mal de su grado, allanóse D. Alfonso a tal exigencia, aceptando el procedimiento legal de purificación; y fué el Cid mismo quien le tomó el triple juramento sobre la cruz y los Santos Evangelios aunque sabía que el rey había de ofenderse y que el había de padecerlo.

El acto tuvo lugar en la iglesia de Santa Gadea; a presencia de «fleles» ó purgadores, según ordenaba la ley, y con asistencia del pueblo, grandeza, clero.—«Rey D. Alfonso, venides me vos jurar por la muerte del Rey D. Sancho, vuestro hermano; que si lo matasteis ó fuisteis en consejo de su muerte, decid que sí; e si vos mentira jurades: preque a Dios que vos mate un traidor, habiendo tal muerte cual murió D. Sancho, mio señor». A esta terrible imprecación del Cid, el rey contestó pronunciando la palabra sacramental Amen Los romances y las crónicas añaden que se le mudó la color. Otras dos veces conjura el Cid al rey, «echándole la confusión», que es como se decía, con las mismas rigorosas palabras de antes; y otras tantas responde el rey Amen. Pero ya no puede reprimir por más tiempo la cólera que le hierve en el pecho, y amenaza al Cid por el rigor con que lo ha apretado la jura. El Cid replica sosegadamente: «Lo mandaba la ley; yo no hecho más sino cumplir mi deber, sin mirar al daño que pudiera seguirse» (1).—Efectivamente, el despedido D. Alfonso lo destierra, y eí acata la injusta orden del monarca, y se separa llorando de sus hijas, todavía pequeñas, y de su fiel mujer doña Jimena, «como la uña de la carne», según la pintoresca expresión del juglar en la Crónica, sin tratar de resistir, porque varias leyes, que fueron recopiladas en el Fuero Viejo y pasaron más tarde a las Partidas, autorizaban al rey para desahorar y echar de la tierra a un vasallo, no sólo «por malfetría», sino que también «sin merescimiento»; y él, custodio fiel de la ley cuando redundaba en menoscabo del soberano, no podía menos de mostrarse súbdito de la ley cuando redundaba en daño propio.—De aquella injusticia hubo el Cid una doble reparación; la fuerte le consuela en su destierro, haciéndolo señor de un reino; y don Alfonso acaba por solicitar su regreso a Castilla, a lo cual él no accede sino mediante condiciones que representan toda una revolución en el Estado, encaminadas a poner las leyes a cubierto de la arbitrariedad, a que tan inclinado se mostraba el monarca (romance 833).

Este glorioso momento de la vida del Campeador, en que se nos representa como una categoría de razón, cubiertos los arreos de guerrero con la toga de magistrado, austera encarnación, de la ley, celoso guardador del sentido moral de la gobernación, constituye una de las más sublimes concepciones épicas de todos

(Se continuará)

¡Qué vergüenza!

Es vergonzoso lo que ocurre en Cartagena con el alumbrado público y apenas ver a un pueblo a quien se le somete a medida tan inculta como la de tener a oscuras todas sus vías desde las once de la noche, sufrir sin protesta tal régimen, capaz por sí solo de incapacitar ante la opinión a los hombres que tan desdichadamente lo administran.

Anteanoche a la salida del teatro Circo, las Puertas de Murcia estaban inundadas por efectos de la lluvia. La falta de luz contribuía a que el tránsito fuera imposible por aquellos sitios; y hubo quien llegó a su casa con barro hasta la cintura y dedicando muy buenos recuerdos a D. Apolinar, a quien los asiduos concurrentes al citado coliseo, llaman el Anti-Cristo, porque no *Fiat Lux*.

Ni pa Cristo.
(1) Romanero general de Durán, números 811, 815, 817.

LA UNION

Cuatro palabras

En el número de «La Tierra» perteneciente al lunes trece, y en la sección de «La Unión» se publica un artículo firmado por su corresponsal en el que se dice que la revista de la sesión municipal del viernes, publicada no se ajusta a la verdad y en cambio se tergiversan los conceptos en favor de los conservadores.

Esto es sencillamente inexacto: este buen señor de Calahonda padece la monomanía de que todos aquellos que no opinan como él, son amigos de los maestristas.

Dice que arrimamos el ascua a nuestra sardina porque enseñábamos en dicha reseña que el Sr. Cortés había probado de una manera clara la razón que le asistía con las citas que hizo de leyes promulgadas, y apropió de esto pone en duda nuestra fe política de democracia.

Y en esto precisamente es donde se afirma más patentemente nuestra labor democrática. Nosotros somos ante todo amantes de la verdad, la aplaudimos de donde viniera, sin fijarnos en el color político de quien salga.

Habla también de que el Sr. Ros Manzanares demostró que la ley municipal le da facultades amplias para el asunto de que se trataba y hemos de decir que no es cierto esto; la ley municipal no faculta al Alcalde para nada en el referido asunto puesto que se demostró por el señor Cortés de que pertenece exclusivamente al Secretario.

Además el Sr. Calahonda ignora sin duda que los concejales pueden alzarse ante el Gobernador y ante el Ministro, si lo creyeran conveniente.

Y en fin para terminar, diremos que seguimos opinando que la razón está en esta acasión de parte del señor Cortés, y que la frase «Movimiento de persona» es ilegal; pero de esto a que seamos conservadores hay una diferencia enorme.

Lo declaramos así para satisfacción nuestra; no porque lo dicho por Calahonda nos haya producido sensación alguna; la opinión no puede durar un instante de nuestros ideales puesto que ya los tenemos demostrado en largos años de campaña liberal democrática.

¿Cómo nos va a producir las palabras de D. Mariano otra cosa que una sonrisa de conmiseración, si es un hombre que ha llegado a afirmar que este verano la pesca en Cabo de Palos era muy poca, porque se hallaba veraneando en aquella playa el ex-ministro La Cierva?

Lo dicho este buen Calahonda, es un monomaniaco.

Espectáculo

Los autómatas de «Narbón» que vienen actuando en el Teatro-Circo, obtienen cada noche mayor éxito, por la excelente presentación.

Es un trabajo tan moral y bonito que el público llena por completo el circo en todas las sesiones.

En el Teatro Principal ha vuelto a debutar la compañía melodramática del Sr. Olivar, que obtuvo en la anterior presentación tan gran éxito.

También en este coliseo de la calle Mayor, es numeroso el público que acude a las representaciones.

De la interpretación de las obras nada decimos puesto que ya son conocidos los artistas.

El Corresponsal

La sesión de ayer

A las cuatro y media presidida por el Sr. Carrión y con asistencia de los señores

res Anaya Alcaraz Piñero y Boninati empieza el acto.

Leída y aprobada el acta de la anterior se procede por el Sr. secretario a la lectura de un dictamen de la comisión de Propios proponiendo se conceda en arrendamiento el solar de la calle del Teatro, bajo ciertas condiciones que es aprobado de conformidad.

A continuación se da cuenta de la circular del señor Gobernador civil de la provincia, invitando a esta Corporación, en nombre del ministro de la Gobernación, para que envíe algún facultativo a seguir el curso de bacteriología con aplicación especial al diagnóstico del cólera.

El Sr. Alcalde dice que siendo muy plausible la idea duda de realizarla por carecer de fondos el Ayuntamiento.

Propone el Sr. de Alcaraz que se cuente en caso con el Director de Sanidad pero que antes informe la comisión de Hacienda.

Se da cuenta de varios dictámenes de la comisión de Hacienda desestimando las peticiones de jubilaciones y pensiones de Antonio Fortes, Domingo Huertas y Martina Muñoz, a los que acuerda la Corporación de conformidad con ellos.

A continuación se lee un dictamen de la misma comisión, desestimando la petición de Lorenzo Cánovas, sobre una indemnización que reclama que se apruebe con el informe.

Procede a la lectura de la diligencia negativa de subasta de los arbitrios establecidos sobre mercados lonja y romana, y dándose por enterado el Ayuntamiento acuerda se anuncie 2.ª subasta.

Informe de la comisión de Hacienda en la instancia de D. José Martínez sobre buena cantidad que tiene abonada por contribución de la casa que expirió el Ayuntamiento en la plaza de Santa Catalina, y se aprueba con el dictamen.

Dictámenes de las comisiones de Policía y Caminos, proponiendo se conceda licencia, para edificar, a don Antonio Moncada y otros, que también son aprobados de conformidad.

Se lee la moción de la comisión de Ensanche, acompañando el acta de replanteo del emisario en trinchera de la calle de la calle de Alfonso XIII de varias alcantarillas tubulares y canalización de aguas a la que muestra la Corporación su conformidad.

Otro dictamen de certificado de obras en el alcantarillado en el cuarto trimestre del año último; que es aprobado previa observación del Sr. Alcaraz.

Otro dictamen de reducción de la sección del emisario comprendido entre la plaza de España y calle de Alfonso XIII, que es aprobado después de defendido por el Sr. Alcaraz.

Se da cuenta de una proposición a la comisión de ensanche proponiendo que solicite de varios Ministerios subvenciones dichas obras de alcantarillado.

Es apoyada por el Sr. Alcaraz quien dice que teniendo en cuenta que esta población es militar y marítima ambos ministerios están obligados a subvencionar tales obras juntamente con el de Obras públicas.

Se da cuenta de la proposición de la misma comisión para que se exija al contratista de las referidas obras ampliación de la fianza.

Alcaraz dice que se conformará con el dictamen del letrado consistorial pero que en su opinión debe tenerse la fianza hasta que la dirección general de Administración local resuelva.

Entra el Sr. Moncada.

Se da cuenta de una moción del señor Alcalde sobre modificación de la tarifa por ocupación de los terrenos del Muelle.

El Sr. Moncada pide la palabra para decir que tal modificación no debe corresponder a los terrenos de propietarios que tengan con el Ayuntamiento contrato bilateral.

Dice el Sr. Boninati que el asunto debe quedar sobre la mesa.

El Sr. Alcaraz dice que si bien es cierto que existen tales contratos también lo es que el Ayuntamiento ha acordado la enagenación de tales terrenos y por tanto no asiste ningún derecho a los particulares contratantes: esto no obstante se conforma con que quede sobre la mesa.

Después se aprueba la distribución de fondos para atender a las obligaciones del corriente mes.

Terminado el despacho ordinario el Sr. Alcalde da cuenta de un oficio del Inspector de carnes participándole que el contratista del Matadero acompañado de un notario, se personó en dicho establecimiento prohibiendo la salida de ciertas reses.

El Sr. Alcalde da cuenta a la Corporación de que ha ordenado sean conducidos por cuenta del Ayuntamiento.

Se da cuenta de una moción firmada por varios concejales proponiendo se varíe el nombre de la calle de San Francisco por el de D. Joaquín Costa. Que es apoyada por D. Alcaraz.

El Sr. Moncada opina que debe ser la sacrificada otra calle por ejemplo la del Duque y... tal cosa no hubiera oído Boninati! Defendió la moción empezando por decir que no creía necesario hablar de Costa porque todo cuanto dijera resultaría pálido; que la tradición debe guardarla este municipio y que la calle del Duque debe ser respetada.

Dr. Eugenio Cunchillos

Especialista en enfermedades de los ojos

Profesor agregado del Instituto Oftalmológico Nacional. Ex-oculista de la Real Policlínica de Socorro de Madrid.

Consulta de 11 a 12-Gratis para los pobres los martes y viernes, de 4 a 5 de la tarde.

Puertas de Murcia, 4, 6 y 8, 1.º izquierda.

Gran Café Imperial

44 MAYOR 44

Teléfono número 220

Concierto por tarde y noche. Vinos y licores de las marcas más acreditadas.

Desde hoy servirá este acreditado establecimiento lo siguiente:

Arroz con leche.....	0.25 ptas.
Chocolate con pan.....	0.40 »
« « bizcocho.....	0.40 »
« « bollo.....	0.35 »
Café con leche y pan.....	0.45 »
« « bizcocho.....	0.45 »
« « bollo.....	0.40 »
« especial Moka.....	0.40 »
Ponche a la Romana.....	0.50 »
Vermouth Torino con agua de Setz	0.25 ptas.

SERVICIO A DOMICILIO

Dr. Manuel Más Gilabert

Ex-alumno interno por oposición de la beneficencia provincial de Madrid (Hospitales generales y de San Juan de Dios) de la facultad de Medicina de Madrid. (Hospital de San Carlos.)

Ex-asistente de los Hospitales Necker y Dubois de París. Médico Director de la Inclusa.

Especialista en enfermedades genito-urinarias y en enfermedades de los niños.

Consulta diaria de doce a tres. Gratis los sábados para los pobres.

Valarino Togores n.º 21, bajo.

Imp. de Viuda de S. Garnero

Un vecino mio argumentaba refiriéndose a este concejal. A este *gachó* le estropean el negocio, porque tiene que hacer nuevas facturas, nuevos papeles para envolver, nuevos cartuchos etc.

El Sr. Secretario hace saber al Alcalde que la calle del Duque se llama de Milans. Desde cuando no lo saben, pero se llama así.

Nosotros, buenos cronistas podemos satisfacer su curiosidad: Desde el 5 de Octubre de 1808. Por fin se acuerda sea la de San Francisco.

Se lee un dictamen de la comisión de propios proponiendo se arrienden por concurso las aguas de las minas del Cañar de Lozano.

Se acuerda así autorizando al alcalde para que fije día.

Se da cuenta del acta de recepción de las obras de la carretera de La Unión y propone el Sr. De Alcaraz que de recibirlas se reanude el derecho de portazgo, trasladando a la de consumo que está en el sitio apropiado la caseta en que hoy se guardan los cobradores.

Participa el Sr. Alcalde que los cobradores actuales están suspensos y a petición del Sr. Moncada se autoriza al alcalde para que nombre otros.

Se levanta la sesión.

Noticias

Se encuentran enfermas las dos pequeñas hijas de nuestro querido amigo el director de «El Porvenir» D. Miguel Pelayo.

De todas veras deseamos el rápido mejoramiento de las enfermitas.

La lámpara OSRAM

ha obtenido en la Exposición Universal de Bruselas, que se está celebrando, el

GRAN PREMIO

ó sea la más alta recompensa concedida en uel certamen mundial.

!!!Canas!!!

Desaparecen en el acto con el AGUA DE ABISINIA del doctor LUQUE. De los colores naturales. Ensáyala si la adoptarla. La mejor.

De venta: Droguería D. Mariano Sanz, Puertas de Murcia, y Establecimiento del Sr. Sintas, calle Mayor.

Azúcar de Cacao LUQUE

El Azúcar de Cacao LUQUE es el purgante más agradable y suave que se conoce, obra sin violencia y es de eficaz resultado; es completamente inofensivo, aún administrado a grandes dosis.

El Azúcar de Cacao LUQUE no irrita, haciéndose insustituible durante el embarazo.

El Azúcar de Cacao LUQUE no perjudica a las personas que padecen de los riñones.

El Azúcar de Cacao LUQUE por la pureza de sus componentes y esmero en su preparación es el preferido por los médicos más eminentes.

Depósito: Farmacias D. José Cotorrueco, Callejón de Campos, y A. Malo de Molina, Calle Mayor.

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

Cartagena, Lorca, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, La Unión, Cádiz, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Elche, Hellín y Yecla.

Saldo anterior.....	Ptas.	14.605.673.30
Imposiciones durante la semana.....		637.788.03
SUMA.....	Ptas.	15.243.461.33
Reintegros.....		540.627.40
SALDO.....	Ptas.	14.702.833.92

Cartagena 11 de Febrero de 1911.

TALLER DE FOTOGRAFIA

ANGEL DELGADO

CALLE DE SAN DIEGO, Número 10

Objetivo especial para retratos de niños

Cerveza Damm

Estilo Munich

LA MEJOR PARA LOS CONVALECIENTES

Servicio a domicilio. Carmen, 57. Fábrica de Gaseosas.

